



AÑO VII

BUENOS AIRES, MARZO 2 DE 1900

N.º 231

LOS AUTORES DE LA ÓPERA VASCONGADA
"ARTZAI-MUTILLA"



SR. FELIX ORTIZ DE SAN PELAYO
(de la música)



SR. PEDRO M. OTAÑO
(de la letra)

ARZAI MUTILLA

LOS AUTORES



OFIGIAL en muchas cosas, maestro en ninguna. Por esta vez la filosofía popular ha salido fallida en lo que se refiere á San Pelayo. Es mediocre oficial en las demás cosas, en filosofía, en literatura (y conste que no es rivalidad de oficio); pero maestro verdadero en una, en la música. Y maestro inspirado, facultad que no le reconocian muchos, ni yo tampoco. La verdad es que su tipo físico no predispone á suponer que bajo cáscara tan áspera se oculte un alma tan delicada. Es tosco el hombre, como hay Dios, tosco por fuera, con un pelo que no hay quien se lo tome de miedo á que pinche; musculoso, fuerte, enérgico, tozudo, todo menos el tipo flautado que nos forjamos del músico. Su voz es bronca, de contrabajo, algo menos baja que la del libretista, y su conversación, por más que se empeña en hacerla delicada saturándola de carambas, tórnanse éstas en redondo género masculino en cuanto se le contradice. No he visto un hombre á quien se le exterioricen más pronto las entrañas. Parece mentira que sea paisano de Loyola y admirador y amigo de sus discípulos. La franqueza, algo ruda, le brota enseguida, aunque no quiera. Cambié mi opinión sobre él desde que le ví vehemente. Voy en esto contra la doctrina cristiana (y perdone el biografiado); no tengo por bienaventurados á los mañosos, ni creo que alcanzarán el reino de los cielos, ni nada aquí abajo, en la tierra.

“San Pelayo es incapaz de hacer una ópera,”—decían unos.

—Sabe mucha música; pero una ópera, jum, jum... —decían los peores, esos que conceden lo menos para negar lo más.

—Cá, cá,—argüían no pocos;—San Pelayo hará un motete para la Catedral; pero una ópera...

Yo, que me echo de lleno á las afirmaciones redondas, aseguré que la quisicosa operística sería una mezcla de miserere y misa de requien. Juzgado como filósofo y literato, no me cabía en la cabeza el músico. “Pero si no tiene oído para la prosa, que tambien en esto hay su armonía violinesca,”—les decía yo á los que alguna esperanza tenían en el músico.

Con ambiente tan propicio, el maestro andaba como sobre ascuas; pero San Pelayo es de esos hombres que crecen ante todo movimiento adverso; va adelante aunque le apedréen.

Hizo su ópera. Asistí desconfiado, mal dispuesto, al penúltimo ensayo. Sabido es la influencia que en la apreciación de una obra de arte tiene el estado de ánimo de quien la contempla, lee ó escucha. Para que la obra nos penetre intensamente ha de mirarse con simpatía; la prevención excluye en gran parte el sentimiento estético. Enseguida del prelude, de corte indefinido, al menos para mí, entraron los violines al aire del zortzico; tras de una armonía rápida que me pareció como una firma musical (desconozco el tecnicismo crítico) empezaron los violines aquel ritmo precioso, acentuado, seguro, de orquestación vibrante, de tan marcadísimo carácter que sufrí la ilusión de una romería brincando monte abajo. Fué haciéndose luego más pausado el ritmo, hasta que en boca de Mariobu se convirtió en melancólico, dulzón, verdaderamente virgiliano. Cantaba ella, mientras Peru y Pachiko tendían la merienda sobre el campo, y era su canto remembranza de los ecos de un valle guipuzcoano al morir una tarde de Mayo; me pareció sentir en una flautita chica, que creo se llama octavin, el silbido del tordo, que desde la más alta chuma del más alto chopo, despide al sol en las praderas de Azeitia. Me gustó tanto que convine conmigo mismo en que el maestro, no solo era músico, sino filósofo, literato, poeta, y como hombre, simpático, atrayente, todo, todo. Aquello me penetró hasta el redañó del alma; me sacó del teatro para llevarme á las laderas euskaras, bajo la sombra de los montes, donde salta un pueblo de

hombres sanos por dentro y por fuera; era como el ritmo de nuestro paso, apretando el talón á la tierra dominada.

Vino en el segundo acto, tras un alegre airecillo de *arri-arri*, el aurreku, admirablemente instrumentado en las flautas y los pitos esos que llaman octavines. El compás cortado del *chistu* adquirió allí una melodía seguida. A mí me hizo el efecto de una orquesta de tordos en la copa de un olmo salvaje. Era un jugueteo de silbos, silbando todos como al deseuido, con placidez primaveral, con esa alegría que arranca del vivir libre. Cada tordo, es decir, cada flauta, iba por su lado, y sin embargo la armonía del conjunto flotaba sobre la copa del olmo; allí se juntaban, al aire mezcladas las notas de los tordos viejos con las notas de los jóvenes, confundándose á todo ello algunos pios de malvices, pios muy ténues, arrancados á las primas de los violines. Nunca el aurreku me ha resultado de un efecto tan campestre, tan solemne y grave, tan armonioso, con armonía que parecía surgir de la naturaleza misma.

Tiene la ópera, verdadera ópera, inspiradas romanzas, armoniosos duos, un quinteto de notable factura y un himno, con aire tambien de zortzico, que es de un vigor extraordinario y que el coro cantó con mucho brío y justa entonación.

Toda la partitura tiene sabor de pueblo, hilvanada con procedimientos simplicísimos, como se hilvana el arte verdadero. La cultura musical del maestro, que es vastísima, no ha influido en la estructura general de la obra, cuya originalidad se basa en haber encarnado el alma de su pueblo.

Yo no puedo desentrañar bien las armonías de la obra, porque, como ya he dicho, desconozco el tecnicismo, las fórmulas de esta clase de análisis. Solo puedo asegurar que me gustó mucho desde el principio hasta el fin, que todos los números, así de orquesta como de canto, penetraron en mi espíritu, produciéndome una emoción intensa y trayéndome á la memoria los días lejanos, llenos de irescura, en que me saturaron el pecho los aires de Cantabria.

Dos palabras más sobre el compositor; como ya he indicado, es guipuzcoano, comprovinciano del inmortal Iñigo. En Azeitia estudió los primeros rudimentos musicales; fué luego á Madrid, donde se hizo bachiller y estudió algunos años de leyes, abandonando, al fin, á Justiniano por Beethoven. Cuando estalló la última guerra se presentó á los carlistas, á defender su credo católico y su ideal fuerista, del cual es entusiasta adicto. De soldado raso llegó á teniente de artillería. Terminada la trifulca, no quiso acogerse á indulto; se fué á Francia, y allí, con otros emigrados, pasó las de Oau, con una pensión de cinco suzes, (cinco centavos) insuficientes para alimentar de alpiste á un jilguero. En Montpellier fué celador del Hospital para poder vivir. Ha visto y sufrido muchas miserias, de esas que tonifican á los fuertes y aplastan á los de pecho endeble. Su padre le envió á París, á seguir exclusivamente la carrera musical bajo la dirección del célebre profesor Amat. Volvió luego á Madrid, ingresando en el Conservatorio, obteniendo el primer premio de armonía. Vino despues á Buenos Aires, dándose á conocer como pianista y excelente director de orquesta. Fuese de nuevo á Europa, á Italia, completando sus estudios de director de orquesta con Cesar Dominicetti, perfeccionándose en el discurso musical, los géneros y la instrumentación. En Italia dirigió varias compañías de ópera, pasando el 84 al San Fernando de Sevilla, en cuyo aristocrático teatro llamó la atención dirigiendo las principales óperas. El 85 volvió á Buenos Aires, donde se inició nuevamente dirigiendo un gran concierto sinfónico. Fué el primero que dió á conocer aquí el *Idilio Sigfred*, de Wagner, y las Escenas Pintorescas de Massenet. Ha sido director de la sección musical en el Colegio del Salvador y lo es actualmente del Seminario Conciliar. Ha escrito ininidad de música religiosa de gran sabor místico. En música profana tiene tambien una preciosa tarantela de concierto. En nuestro país, donde dirigió el Orfeon Eibarrés, ha sido premiado varias veces.

Entre nosotros, organizó en cuatro días el Coro Euskaro, de la sociedad Laurak Bat, preparando á los muchachos al extremo de ser capaces de cantar su preciosa ópera.

San Pelayo es un católico ferviente y sincero. Su actuación en el partido católico argentino ha sido activísima, como lo es en todo aquello que pone su empeño. Actualmente es presidente de la Juventud Católica de la República. Ha defendido su fé con algunos folletos y numerosos artículos, en guerra abierta con los enciclopedistas y la revolución francesa, sus dos pesadillas mientras no escribe música.

El Papa ha premiado á tan excelente soldado del catolicismo, nombrándole Caballero de San Gregorio Magno de la orden civil.

**

El libretista es, como el músico, enciclopédico, pero mucho más raro en este sentido. *Pello Mari*, como se le llama en Guipúzcoa, ha sido alambrador de la pampa, hornero, tenedor de libros, herrador y poeta, poeta excelente, cuya delicadeza contrasta con la dureza de sus otros oficios. Es un caso único, pues no se trata de un bardo, sino de un verdadero escritor en vascuence. El libreto de *Artzai Mutilla*, tiene versos de una factura notable, ricos en símiles, como éste, por ejemplo:

Zure itz mintzu maitagarriak,
Sartutzen nautu zerruan,
Urrezko arpak amorioa
Kantatzen duten lekuan,
Iduritzen zait anchen nagola,
Aingeruchoen ondoan.

Y otra infinidad, que los inteligentes saborearán en la transcripción que aparece en estas columnas con el presente número, comenzando por el primer acto.

Pertenece Otaño á una familia de improvisadores y versolaris. Es un cultor entusiasta del vascuence, de un vascuence claro, esencialmente popular, exento de esas innovaciones introducidas por algunos vascófilos, con lo cual se separa más cada día el idioma del pueblo, del verdadero elemento llamado á sostenerlo.

Su poesía es fácil, fluida y tierna, sobre todo, tierna, muy bucólica y pastoril.

La vida de Otaño es una odisea, no tan bohémica como la de Iparraguirre, pero sí tan llena de accidentes y penurias.

Ha estado dos ó tres veces en América; vino la vez primera de muchacho, el año 75, yéndose apenas le apretó la nostalgia de su Guipúzcoa.

Ha estado en el Uruguay, en el Brasil, en la Argentina, en todas partes, siempre independiente, pues cuando le ha faltado ocupación en tareas delicadas, como hacer un asiento en los libros, se ha prendido á la pata de un bagual y le ha clavado una herradura. No se puede dar nada más original.

Entre viaje y viaje ha pasado algunos años en Guipúzcoa, por completo entregado al verso. Su popularidad allí es inmensa. Ha sido premiado en diversos juegos florales, en San Sebastián, Mondragón, Oyarzun, Fuenterrabía, etc. Una de sus composiciones, *Aucitarsina*, es reputada como uno de los mejores trabajos que se han escrito en vascuence.

La sociedad "Unión Artesana," de San Sebastián, hizo una recopilación de todas las poesías de Otaño, publicándolas en un tomo bajo el título de *Zerbait*.

Al embarcarse de nuevo para América hace dos años próximamente, el pueblo de San Sebastián le hizo una cariñosa despedida. Varios diputados provinciales, seguidos de numeroso gentío, le acompañaron hasta Pasajes. Tres versolaris le cantaron la despedida junto al casco del buque. El pueblo pedía á la diputación que no le dejara salir de San Sebastián.

La personalidad literaria de Otaño es bien rara, pero más aún lo es el hombre, en quien se ven encarnadas

todas las cualidades del alma vascongada. En este sentido he de intentar en otra ocasión un trabajo, procurando poner de relieve al poeta y al hombre. No lo hago ahora porque las cuartillas se me han extendido más de la cuenta.

Felicito efusivamente al poeta por su bello libreto, y al maestro San Pelayo por su hermosísima música, que nos ha revelado su talento de operista, su originalidad de compositor brillante. Que siga á esta otra nueva obra, trabajando para llevar al arte lírico el fresco ritmo de nuestra música popular. Sea San Pelayo con Zapirain, los dos maestros que den á conocer al mundo nuestro espíritu, condensado, mejor que en otra cosa, en los cantos de nuestra sana raza.

LUIS JAIZQUIBEL.

Mar del Plata, Febrero de 1900.

FLOR DE MI VALLE

Así se titula un «zortziko» que el maestro de la Real Capilla, el insigne don Valentín

Zubiaurre, acaba de publicar en una revista musical de Madrid.

Hablando en el tecnicismo musical, diré que la referida composición está escrita en el tono de «sí bemol mayor» y lleva por compás el «cinco por ocho», que es el que debe adoptarse con predilección, á pesar de que, Eslava en su método de solfeo, y Sarasate en su capricho vasco, emplean otros compases, para que comprendan con más facilidad los que la Providencia no les ha deparado la gracia de nacer y vivir en estas provincias, llemeámoslas musicales por antonomasia.

Tanto se ha abusado en literatura de los prólogos, y en música de las introducciones, que ya muchos escritores suprimen semejante aditamento, y entran de lleno en la materia, como el maestro Zubiaurre en su última concepción.

La primera parte tiene una melodía del género popular, y como tal expresa el pensamiento casi sin adornarlo, ni embellecerlo.

Es una melodía que pudiera describir admirablemente los gemidos de un alma que siente la nostalgia de su tierra, ó la separación de su ser más querido.

Con un «fuerte» entra vigoroso en la segunda parte, como dando á demostrar que venciendo insuperables obstáculos, y aprovechando las vacaciones de... sale para su tierra á respirar las perfumadas brisas del Cantábrico, á abrazar á sus parientes y paisanos; pero ¡ah! un nuevo acontecimiento viene á desbaratar sus planes y queda, por ende, confuso, atónito y sin poder articular ni una palabra. Esta parte, variada en modulaciones por relación, expresa, aunque subjetivamente, grandes pensamientos, sentimientos elevados é imágenes



Sr. ESCOLÁSTICO L. VICUÑA

Director del «Coro Euskaro»
y de los de *Artzai Mutilla*

brillantes y vivas, por medio de giros enérgicos, magníficos y brillantes.

Tras de un compás de espera, motivado por la no resolución de una séptima dominante, entra la tercera parte, escrita con valentía de concepción, elevación de ideal, belleza y riqueza de melodía y expresión y novedad de forma. Es un periodo que, siguiendo el orden cronológico de los sucesos «in capite», describe admirablemente, por medio de modulaciones á tonalidades lejanas, la traslación de su imaginación á la próspera tierra vascongada, donde se venera el santo Arbol de Guernica, símbolo de nuestros derechos y tradiciones.

Vuelve de nuevo el primer pensamiento y con él termina el zortziko «Flor de mi valle», escogitado (permítaseme la expresión) en el ameno jardín del maestro Zubiaurre, y que será indudablemente una flor que jamás se marchitará, porque todos los vascongados la conservarán cual si fuese uno de sus tesoros más preciados.

JUAN JOSÉ BELAUSTEGUI.

Villarreal de Urrechua, 10 Enero 1900.

ARTZAI MUTILLA

LENENGO IRUDIA

Pachiko bakarrik

Iruditegia dago illunpean, eta asiko da argitzen, eguna baletorke bezela.

Agertzen da Pachiko, aitz baten gañean eserita, eskuakñ buruari elduaz, gutiz pentzati, eta, eguna zabaltzen dijoan bitartean, orkestak jotzendu prudio edo astelenbat.

PACHICO: Euskal lurreko mendi alayak
Ta zeru argiz betea,
¡Zer triste zauten ezkatutzean
Nere Marichu maitea!
Zu gabetanik eziñ liteke,
Iñon pozik izatea;
Biyotz neriko ume kutuna,
Arren, agertu zaitea!
Zeru gañetik lurreratudan
Aingeru ego—churia,
Jaungoiko onak munduagatik
Egindako mirariya;
Gorputz liraña, begi iztunak,
Arpegi zoragarriya;
Argien argiz, itsutzen nauan
Eguzki dizdizarriya.
Bere begien argitasunak,
Ez du berdiñik munduan;
Printza-dun izar ibilkariak,
Agurtzen dute zeruan;
Abo pithiña, ezpañ gorriyak,
Erogarrizko rausuan,
Lora shorta bat, aingeruchuak
Bildua Paradisuan.
Far-irri leun jostalariyaz
Azaldutzean ortzchuak,
Ta gero entzun bere bozaren
Ezbitasun aif goshuak,
Arriturikan ishiltzen dira,
Birigarro ta shoshuak,
Eta kolkotik irten nai luke
Aif nere biyotz gashuak!
Begiramena ipihitzean,
Begi eder ayetara,

Ta iristean doñu gogozko
Itzak belarrietara,
Sinistutzen da zerutik jachi
Dala mundu onetara....
¡Bat amoriyoz nol'ez erori
Auzpez bere onetara!
Eguzkia badator
Zeru urdiñean,
Argia banatuaz
Mendien gañean;
Odoi beltz ikusirik
Ez dabil! aidean....
¡Zer poza senti detan
Nere barrumbean!
Marichuk neri atzo
Illunabarrean,
Esan ziran: bigar goiz
Ichozu larrean....
Ardien bat galdu ez
Bazayo birean....
¡A....! orra non datorren
Bide chigorrean....!
Beeka dato az ardi
Chinchoak aurretik,
Aditzera emanaz
Marichurengatik;
Nere biyotzak irten
Nai dit barrumbetik.
¡Jesús! au zoramena!
Nun nagon ez dakit!

(Zutitzendá, *Marichu datorren mendi egalera begiratuaz.*)

¡Marichu! (ojuka)
¡Nere laztana!

IGarren IRUDIA

Pachiko eta Marichu

MARICHU: Emen nator
Zuregana! (*Basotik irtenaz*)

PACHICO: ¡Aif zenbat luzatu dezun!
Kezka aundian neukazun....
Zer gertatu ote zaizun:

MARICHU: Jakinzazu, gaur goizean,
Itsasoaren ertzean,
Eguzkia agertzean;
Zu ikusteko pozez netorren
Nere ardien atzean,
Eta arkitu naiz trantzean,
Muñopeko arkaitzean,
Ardi bat amildutzean.
Estutasunean ala,
Ardiaganantz noala,
Zer egin estakidala;
Seme—nagusi Echeagoikoak,
Lagundu dit bereala;
Eskorak izandu dala,
Iñazio aif leyala,
¡Jauak zuriu dezala!

PACHICO: Zure ezpañcho chukunetako
Itz maitatiak entzunik,
Etzait iduri Aingeruen bat
Barrenen ez daukazunik;
Besterik eziñ izan liteke
Nik ainbeste nai dizunik,
Bañan kiskaltzen nago, Marichu,
¡Arren! eskatzen dizut nik,
Ez dezazula berriz aitatu
Iñazioren izenik.

MARICHU: Nere Pachiko gnola daukazu,
Barrena kezkaiz betea?
Izanik zure amorioa,
Ni lotzen nauan katea!
¡O! Zer samiañ dan neretzako,
Zuk orla itzegitea!
Nere biotzak ez du merezi,
Mii garratz au ematea.

PACHICO: Eskerrik asko, nere Marichu,
Barka zaidazu beinguan;
Ez nekien zer esaten nizun,
Nazpillatua nenguan;

Zure itz mintsu maitagarriak,
Sartutzen naute zeruan,
Urrezko arpak amorioa
Kantatzen duten lekuan,
Iduritzen zait anchen nagola,
Aingeruchoen ondoan.
P. ETA M. Jauregi eder gain—gafekoan,
Zauten aur bedenkatuak,
Adi—itzatzute gure promesak,
Eresi eta botuak;
Ona emen bi biotz, libreak,
Pozez alkarganatuak.
Amoriozko kate santuak,
Beti—betiko lotuak.
PACHIKO: ¡Marichu nereal!
MARICHU: ¡Betiko zureal!
(Agertzen da Inazio baso tartetik, eta ezer ikusi ezpalu bezela, inguratzen da.)

III garren IRUDIA

Pachiko, Marichu eta Inazio

INAZIO: Egunon, galai gazteak,
P. ETA M. Ala izan bedi zuretzat.
INAZIO: Ai, zer goiz giro alaya dagon,
Alkar maite dutenentzat....
P. (murru samar) Alashen iduritzen zat....
INAZIO: Zeru urdiña senti du beti,
Pozkidaz dagon galayak;
Bañan anima triste daukanak,
Ikusten ditu odayak.
MARICHU: ¡Miñen bat senti aldezu?
INAZIO: Zuek sendatu zenezateke
Bañan, beldur naiz....
PACHIKO: ¡Ichozu!
Igartzen dizut, zer gaitz daukazun,
Ta nere bizia bertan,
Emango nuke, zuk ezdezazun
Penarik izan ezertan;
Baña Inazio, baldin bazatoz
Amorioaren eske,
Ori nik eziñ utzi neizuke,
Etsiya egon zintezke.
INAZIO: Bear ez deran gauza eskaintzen
Guztiz leyalak zerate;
Zure itz prestu gezurreskoak

Biotza lertu dirate....
Agur Pachiko, agur Marichu,
Urrengo aldi bat arte.

(*Badijoa ishilkia esanaz.*)

Eche ta lurren jabea, ni naiz,
Agindu nezakena,
Pachiko utzi eta Marichu
Etorriko da nigana,
Jakingo dute bestela zeindan
Zabelaingo eche—jauna.
MARICHU: ¿Zer otezayo gertatzen?
PACHIKO: ¿Ez al diozu igartzen?
MARICHU: ¿Nik zer jakingo det bada?
PACHIKO: Ala Askoz ohea da!....
Atoz, Marichu, atoz,
Goazen artaldera,
Igo gaitezen, goiko
Barruti aldera.

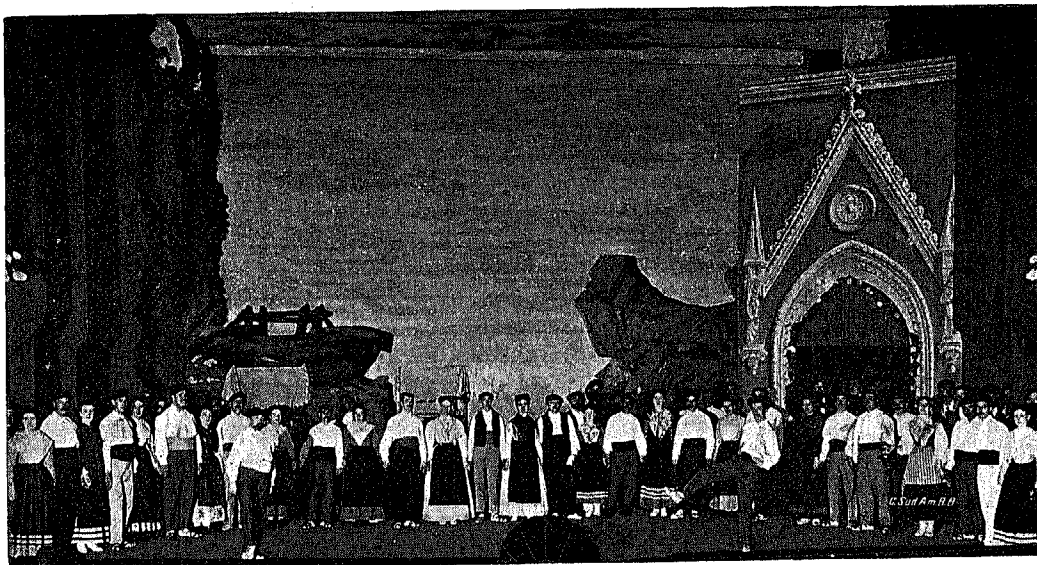
(*Agertzen da Peru, eskuan saskicho batekin, eta gero Josepa*)

IV garren IRUDIA

Pachiko, Marichu, Peru eta Josepa

PERU: Gosaldutzeko gamya da ta
Ez da agiri non ote da?
Anbat ardiyak joango zitzaizkan,
Goiko barruti aldera.
Nekatutzen naiz. ¡O! Jaungoikoa!
Orra zer dan gizon zarra!
Gazte denboran izandu zana
Erbiya beziñ azkarra!
JOSEPA (sartuaz) Egunon Peru, egunon....
PERU: Egunon andre Josepa.
JOSEPA: Zarrak aldapa igarotzeko
Bero gogorra da au, Peru;
¡Bañan, zer egingo degu!
Gure gazteak ¿zer jango dute
Ekartzen ez badiegu?
Onak dira ta, merezi dute,
Poz orishen badaukagu.
PERU: Pobre izanik aberastasun
Aundiak dauzkagu biyok,
Seme—alaba oheagoak
Ez lizake izan inork.
¡A! ¿zer biluna egingo luteken,
Marichuk eta Pachikok!

ARTZAI MUTILLA



ESCENA DE LA ROMERIA (ACTO 2.º)—EL «AURRESKU»

JOSEPA: Amaika aldiz neroni ere
Bururatu zait orishen,
PERU: Deitzera noa, ia ojurik
Ote diraten aditzen.
¡Pachikooo! ¡Pachikooo! (ojulka)
PACHIKO: ¡Eup! Banator.
(Iristen da Pachiko)
PERU: Esazu, seine, non zifian?
PACHIKO: Ardiyak larratuzen.
Goiko barrutiyan.
JOSEPA: ¿Eta, Marichu nerea?
PACHIKO: An zebillen, artaldean,
Beste mendi egalean;
Laister degu emen bean.
M. (sartuaz) ¿Nere ama gaisoa
Mendi ontarño?
Asko nai dirazu ta
Kontentu naiz baño;
Ez dezazula artu
Orrenbeste neke,
Paska leorrarekiñ
Errez pasa neike.
JOSEPA: Nere alaba ona,
Ez badet maitatzen....
PERU: Tira, tira, jan zagun,
Guztiyok emenchen,
Urdai azpiko au, ta,
Arto bero aushen.
(Esertzen dira lurcan, eta saskichotik gosaria aterarik,
astu dira jaten).
JOSEPA: ¡Karache! Au gosari
Bekaña da, Peru!
PERU: Bake eta maitasunak,
Dena gozatzen du.
PACHIKO: Onen gurazo onak
¿Nola izan gerra?
Aushen da ogiasko
MARICHU: Bizitza ederra.
Jaurégietan hizi
Diran aur gashuak,
Noizik beñ ikusirik,
Beren gurasuak,
Aberats izan arren
Oztasun aundiyan;
Nik ait'amen onduan
Naigo det, mendiyen.
PERU: Iztun zaude, Marichu!....
MARICHU: ¿Nola ez iztundu?
Pozkida aundiagorik,
Mundu onek, nundu?
Zu zera ontasunez
Betetako aita,
Nere amacho berriz
Aingerua baita.
JOSEPA: Nola ez maite izan
Erotutzerano!
PERU: Doñu gozoagorik
Marichuna baño,
Mendi oyekez ezdute
Entzun egundaño.
MARICHU: Onegiak zerate
Ta, orregatikan
Ez det charrera artzen
Zuen esanikan.
PACHIKO: Gauza batek bakarrik
Nauca, oso triste.
DENAK: ¿Zerk? (alkartzen dira).
PACHIKO: Aditutakoan
Arritu zaitetzte.
Ingurumari ontan
Zabaldu da otsa....
¡Aitatze utsak ere,
Ematen dit lotsa!
Lendabizi sarturik
Fuertuak lurpera,
Gañera galerazi
Nai dute euskera.
PERU: ¡Etzatela oriako
Asmoarik artul

M. ETA J.: Ori ezin liteke,
inola gertatu.
PACHIKO: ¿Zertako da egiva
Gezurtzat artzea?
Madrildarrak naidute
Izkuntz au galtzea.
PERU: Ez digute eman nai
Buruspile charra,
¿Bagenduko bezela
Guk ayen bearra!
Ez degu besterik nai,
Gerena bakarra:
Gure izkuntza eta
Gure lege zarra.
PACHIKO: Nola erlaundi-tzarra sartzen dan
Erladi chincho batean.
Ta loikeria alkar garbira
Maite dutenen artean;
Oro kukua chanchangorriak
Beretzat daukan kabian,
Ala sartzen da Gobiernoa
Gure sort—erri garbian.
Begiramenik batero gabe,
Gure sentimentuari,
Eskubidea ta arrazoya
Kenduaz mendekoari;
Baña egun bat etorri leike,
Nola len Sarrazin—tarrak;
Iberiarren jabe egingo
Dirana atzeritarrak.
Orduan ondo ikusiko da,
Nor geraden euskaldunak,
Ta gaztelanak jakingo dute,
Zein diran bere lagunak.
Gure aitonen gisara joango
Giñake laister aruntza,
Adiskideai eramatera,
Premia duten laguntza.
Golde ta aitzur, eskuareta
Layak utzirikan bertan,
Arerioa purrakatzera,
Gaztelako zelayetan.
Eta ausardi altsuenakiñ,
Ondarrabi baten gisan,
Mintza gintezke, ta ez liteke,
Zeñek ukaturik izan;
Guadalete bat gertatu arren,
Nork begiratzen ezliro,
Nola oraindik tentsu dagan
Lekobide-ren Erniyo.
PERU: ¿Orishen da jangana
Bazka!—bulatzeko!
MARICHU: Yayoa zaude, Pachiko.
JOSEPA: Beti goitituzen da
Euskalduna bero,
Gure Lege santua
Ikutu ezkerro.
PERU: Ordua da joateko
Ardien ondora,
Bateronbat amildu
Ezteñ, itsasora.
Bi zarrok geldi—geldi
Baserri aldera,
Joan ta otzak zuen zri,
An egongo gera.
Bigar arte, Marichu,
Pachiko, aurki arte.
JOSEPA: Bigar arte Pachiko,
Marichu, aurki arte.
P. ETA M. Jainkoarekin zuazte.
(Gelditzen dira ait'amak nondik dijoatzen begira.)
PACHIKO: Amoriotan gabiltzanikan,
Ez dakite nere ustean....
MARICHU: ¡Ai! ura lotsa neukan, nik biyak
Alkarrekiñ ikustean!
PACHIKO: ¿Zergatik? Izan bedi,
Mundua jakintzu,
Zembat maitatzen detan
Nik nere Marichu;
Zeruak eta lurrak

TERCER ACTO.—ESCENA DEL QUINTETO



Peru: Sr. M. Echeverría.—Josepa: Sra. de Mirabel.—Marichu: Sta. M. Isasi.—Pachiko: Sr. F. Argote.—Iñazio: Sr. L. Labadens

Jakiñ dezatela,
Marichu gabe ezin
Bizi nitekela;
Bakarrik zuregandik
Joango nitzakela,
Jakiñik Lege zarrak,
Premia dubela.

MARICHU: ¿Nola? Joango ziñake
Beraz, ni utzita?

PACHICO: Etziñuket utziko,
Ez leikena baita.
Eramango zinduket,
Alako trantzean,
Eunen, (joaz) ondo gordeta,
Nere biotzean.
Bañan Lekobideren
Alabaren gisan,
Einakume euskaldunak
Bear luke izan;
Lartaun-en emaztegai,
Ouintza ederrak,
Azkonak zorrozutuzen
Laguntzen zion berak;
Eta ala berean guk
Beardegu egin,
Euskal-erri maitea,
Libre izan dedin.

MARICHU: Nere buruak diyo
Dezula arrazoi,
Bañan biotzak mindu
Ta esaten dit joil.

PACHICO: Zure biotz, gashuak
¿Zer diyo, Marichu?

MARICHU: Maitatu zaitzadala
Loyal eta ichu.
Mundu onetan ez da
Amoriorikan,
Nik zukanako deran
Ainbestekorikan.
Sentitu lezateke,
Aundingo dana,
Aingeruhoak, beren
Sortzalleagana.

PACHICO: Orlashen ikusi nai
Zaitut nik, orlashen,
Menditar onradua
Biotzez maitatzen;
Ardia beziñ malsu
Oi daua pakean,
Eta legoi biurtzen
Daua, guerratean.
Goazen, Marichu, goazen,
Goika barrutira,
Artaldeak larrean
Dabiltzan tokira.
Ta nola aurki biyok
Banatuko geran,
Gaur alkar ikustea
Ez dago guregan.
Bigar erromeriya
Erdoiztan nola dan
Joan zaitetz eta biyok
Batuko gera an,
Orain, agur, Marichu.

MARICHU: Adiyo, Pachiko,
Sinistendet aztuta
Ez nazula utziko.

(Joaten dira aldega banaiatik)

Vgarren IRUDIA

(Azalzen da Iñazio zoko batetik)

IÑAZIO: Aberatsa izanik,
Bizi naiz pobre.
¿Zertako det dirua
Maitasun gabe?
Geyago det nai,
Eche ta lurrak baño,
Marichuren "bai"
Naiz eche-jauna,
Ta nerea da aitak
Utzizirana.
¿Zer ontasunak!
Artzai neskatill batek
Nai ez ditunak.
¿Lur oyen jabel
¿Zertarako nai ditut

Marichu gabe?
 ¡Orren ederra!
 Zergatikan etorri
 Ziñan lurrera,
 Nago inbiriz,
 Artzai mutiko baten
 Suerte aundiz. (Birpizturik.)
 Bañan zertan estutu,
 Oinbesteraño?
 Nik geyago nezake
 Pachikok baño,
 ¡Añ da pobria!
 Eta aundi naya da
 Emakumia,
 Beragatikau,
 Ez nuke galdu bear
 Esperantzikan,
 ¡Egiteu dit galiz!
 Marichu ikustera
 Joan bear det maiz,
 Eta nerearekiñ
 Aterato naiz....
 ¿Zer dá, bull'ori?

(Baserritar sail bat dijoa pasatzen Erdoizta aldera, bigarko erromerira).

Vigarren IRUDIA

JEUDEAK: Egunon eche-jauna.
INAZIO: Egunon jende ona.
BATEK: ¿Nola orren bakar, jauna?
INAZIO: Bakarti da anima
 Penatzen daguana.
SALLEKO BESTE BATEK: Ez dedilla estutu
 Eran beza, "gora" (zatua eskañiaz)
 Eta dijoazela
 Penak itsasora.
 (Eraten du gogoz)

DENAK: Orlashen, bejondayola.
INAZIO: Jakin nai nuke inork
 Esan oteizuten,
 Nola danok Madrildar
 Eguñ nai gaituzten....
DENAK: ¡Ja! ¡ja! ¡ja! nagusiya,
 ¡Ori jostaketa!....
INAZIO: Ez dago josjaketik,
 Eguñ da etn.
BATEK: On Inazio, betor,
 Bere echeraño,
 Guk pozik lagunduko
 Diogu araño.
 Gero zerbait arturik
 Yturrioz-ko bentan
 Egun sentian egon
 Nai degu Erdoiztan.
INAZIO: Guazen bada, gazteak,
 Nai dezutenean;
 Ardiak bildu dira
 Borda aldamenean,
 Beren orrochoakiñ
 Aditzera emanaz
 Ez dutela larrean
 Gelditu nai gauaz....
DENAZ: Goazen, goazen,
 Erdoiztará,
 Jolastera ta
 Dantzará
 Alkartutzea
 Ta jostatzea,
 Lengo oitura zarra da.
 Nekazari ta
 Artzayak,
 Guztiok gera
 Anayak,
 Emaztekiyak
 Ta guizakiyak
 Paketsu eta alayak.
 Gure izkuntza
 Maitean,
 Beti mintzatu

Gaitean,
 Mendi gañetan
 Ta zelayetan
 Bizi geran bitartean.
 Galerazi nai
 Duanik.
 Etortzen bada
 Yñundik,
 Lekobideren
 Arraza emen
 Zutitutu da oraindik,
 Etsai zitalak
 Gudikan,
 Sortzen badu
 Yñondikan.
 Jakin dezala,
 Izan ez dala,
 Katibu euskaldunikan.

JUICIOS DE LA PRENSA ACERCA DE LA OPERA «ARTZAI MUTILLA»

LA NACION

Noche por extremo placentera fué la que el extremo de la ópera vascongada *Artzai-Mutilla* proporcionó á la apañada concurrencia que afluyó al teatro Victoria ávida de saborear aquel espectáculo nuevo, original, curioso, interesante y en alto grado simpático.

Y ya hemos dado con su calificativo más preciso, porque en efecto, si hubiera que caracterizar con una sola las varias impresiones producidas por semejante espectáculo, bastaría decir que todas se resolvían en la de una simpatía franca, viva y unánime. Simpático por de pronto, y en grado sumo, era el nobilísimo pueblo presentado *auténticamente* en la escena, con sus sentimientos puros y leales y sus costumbres sencillas y pintorescas; simpático el asunto y forma de la obra de D. Pedro M. Otaño, precioso poemita que contiene un tesoro de sentimiento y de bellezas de expresión, doblemente asombrosas no procediendo de un amaestrado literato sino de un simple herrador de caballos (!);.... simpático por sus ejecutantes, meros aficionados también como el inspirado libretista, que suplieron perfectamente su inexperiencia, artística, con su instinto, su buen gusto, y sobre todo, con la sinceridad de los sentimientos que expresaban como suyos propios, y simpático, finalmente, por la música por demás acertada que para tal libro ha compuesto el maestro F. Ortiz y San Pelayo, acomodándola perfectamente al carácter idílico del asunto, reflejando en todo su interesante sencillez, interpretando su poesía, siguiendo paso á paso, sin afectación, sin ampulosidad, sin estrépito teatral el curso de la acción; manteniéndose, en fin, dentro del marco de ella sin desnaturalizarla ni un momento y perfumándola con un ambiente de ingenuidad y de pureza enteramente vascongadas y por lo tanto, en extremo simpáticas, como hemos dicho.

Una orquestación cuidada, pero exenta de toda jactancia modernista, escolta discretamente y con dulce sonoridad á las voces, sin ahogarlas nunca, dejándolas más bien algo en descubierta para que suenen las palabras y brille la expresión. Melodías bien trazadas y bastante sentidas no pocas, interpretan con cariño los pasajes de sentimiento.

Destácanse éstos principalmente en los actos 1º y 3º, en los que actúa más el curso del drama íntimo, constituido por los amores de los jóvenes zagales Pachiko y Marichu, contrariados por la rivalidad del hacendado Inazio, que aspira al amor de Marichu y al fin ha de renunciar á él. Diálogos llenos de expresión, un sentido dúo de los amantes y un quinteto bien ritmado, y bien conducido, son entre otros, los pasajes que brotan de ambos actos, mereciendo mención el preludio orquestal que precede al tercero, en el que tampoco se aparta el maestro del carácter de la obra á pesar de no hallarse frente á su texto y su acción.

(1) N. DE LA R.—Como decimos en otro lugar el señor Otaño es uno de nuestros buenos poetas.

Alterna bien con estos actos extremos el segundo, que viene á dar la nota colectiva con su alegre romería, su famoso baile *Aurresku*, que fué aplaudidísimo; sus zortzicos y su himno final, que hubo de repetir el tenor Sr. Labadens, y en que los coros brillaron no menos que habían brillado en el acto anterior las voces individuales ó á solo. Con mucha justicia fueron llamados los autores á recibir los ardientes aplausos del complacido público.

Pero repetimos que la mayor originalidad de la música reside en los actos 1º y 3º, en los que solo transitoriamente resuenan algunos aires populares, bien enlazados con el resto, y no asoman reminiscencias, salvo la de algún "cigno fedel" puesto en boca del tenor.

Las primeras partes cumplieron, no como simples aficionados, sino á menudo como artistas, para los que les auxiliaban, las condiciones de sus voces.

La Srta. Isasi cantó con ingenuidad y buen timbre la parte de Marichu; el baritono D. Francisco Argote la de Pachiko, en que se hizo aplaudir mucho; la Sra. de Mirabel la de Josepa, madre de la zagala; D. Luis Labadens la de Iñazio, con bonita voz de tenor y pronunciación clarísima. y D. Matías Echeverría la de Perú, padre de Pachiko, con bella y homogénea voz de baritono que recuerda algo la de Sugi-Barba.

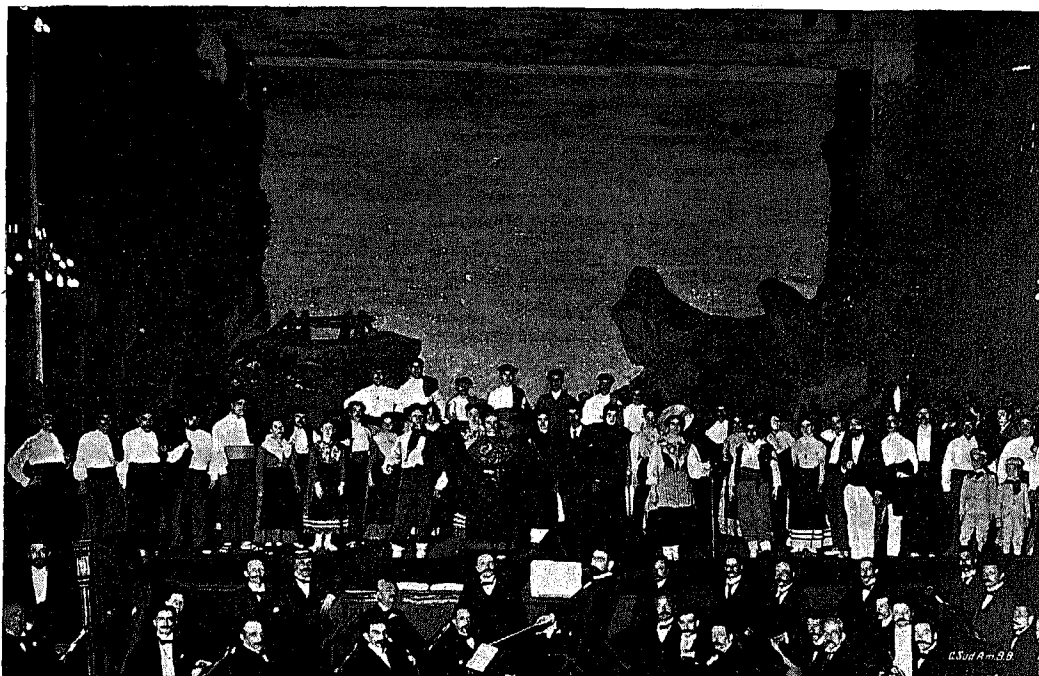
Para todos y para los autores hubo al final otra ovación, previa repetición del zortzico último, robusto y... simpático también, como todo el resto.

escénico, y nuestro público, verdaderamente entendido en la lírica de diversos países y escuelas, tenía curiosidad de ver el efecto que produciría una composición lírica, no ya de proporciones limitadas á coros ó partes sueltas, sino de mas vuelos como para merecer el calificativo de ópera, y expresada en un idioma á que no están avezados nuestros oídos.

La prueba de la función, fué lisonjera, tanto para el autor de la música como para el del libreto.

El señor Ortiz, aún rindiendo culto á la tendencia irresistible que Wagner ha impreso á la música moderna, no se entrega á ella en cuerpo y alma sino que le concede parte, y no pequeña, en todos aquellos pasajes donde reinan el idealismo, el recuerdo amoroso por la amada del protagonista,—el pastor Pachiko (Francisco),—los ecos del amor patrio despertado por la probable pérdida de los fueros, y los sabios consejos del anciano Perú. Cuando exhorta á sus compatriotas para no dejarse llevar por ideas aventuradas.

Pero tan pronto como por un motivo ú otro brota el sentimiento íntimo del terruño, la música de San Pelayo se acomoda á él en la expresión de los tiernos cantos populares de Euskaria, y con ligeras modificaciones en su tonalidad y en el acompañamiento orquestal, los embellece y pone de relieve. Podría reprochársele cierta falta de unidad, que no permite clasificar esta ópera de un modo determinado y resuelto. En los dos dúos de tenor y contralto del primer acto,—el de mas extension y vuelo,—se nota que tras de los mo-



«ARTZAI MUTILLA».—DESPUES DEL HIMNO FINAL

LA PRENSA

Loable ha sido el esfuerzo hecho por el compositor Ortiz de San Pelayo, para despertar en el ánimo de sus compatriotas vascos residentes entre nosotros, el recuerdo querido de la tierra lejana, por medio de su ópera "Artzai-Mutilla", estrenada con franco éxito en el teatro de la Victoria.

La iniciativa ha sido feliz, porque en ninguna parte como en Buenos Aires podria apreciarse más la magnitud del esfuerzo y el verdadero mérito de la obra. Aquellas costumbres de la montaña pirinaica son conocidas y queridas aquí, porque la sangre vasca, alimenta á muchas arterias importantes de nuestro organismo social, y la raza, como ninguna otra tiene la virtud de hacer perdurar los recuerdos y los cariños de generación en generación, sin que en sus vástagos se extinga la sinceridad del carácter, la fortaleza del nervio, ó la noble sencillez de sus costumbres.

No obstante esto, la iniciativa tenía el gran atractivo de la originalidad; jamás habíamos oído el vascuence sobre el palco

tivos iniciales basados en la melopea wagneriana, se destacan cantables sencillos, de ritmo marcado pero con carencia de originalidad. No sucede lo mismo en la parte del anciano Perú, de frases amplias y majestuosas, en consonancia con el carácter patriarcal del personaje.

El segundo acto, se concentra casi por completo, en la parte mas teatral de la obra: en los bailes populares de una romería. Allí pudo verse la reproducción exacta del ceremonioso aurresku, tan apartado por la dignidad y pudor de sus danzas, del vertiginoso y desenfrenado *cancan*, ó del baile de corte criollo de los bajos fondos sociales. El galán rinde pleito homenaje á la mujer, poniendo á sus piés la boina, y tras de las piruetas trenzadas, solicita ser su pareja con profundo saludo. No hay contacto de mano. Ellas están en comunicación directa por medio de pañuelos: algo así como en nuestro pericon. La parte musical produjo buen efecto, acrecentado en el himno euskaro final, por un concertante que no careció de grandiosidad.

Un quinteto del tercer acto, bien tratado y desarrollado en la combinación de las voces, es el trozo capital de ese acto.

La sencillez del argumento, es un obstáculo para el amplio vuelo del compositor; pero de todos modos, el conjunto resultó satisfactorio y digno de encomio.

No se creía que simples aficionados, que nunca habían pisado la escena, salieran airoso de su papel. Sin embargo, todos ellos dieron muestras, tanto por el esmero que pusieron como por sus cualidades vocales, muy recomendables en algunos, de que habían estudiado la ópera con cariño.

La pastora Marichu tuvo una buena intérprete en la señorita Isasi, de voz agradable, de buen timbre, afinada pero con deficiencia en el colorido; su traje se parecía al humilde y modesto de las cuidadoras de ganado. Voz mas de tenor abaritonada que de barítono, tiene el amante favorecido, el zagal, señor Argote; es extensa y de bastante volumen. El amante preferido, es siempre tenor; el desdénado es barítono: aquí pasa lo contrario. Bien el señor Echeverría, bajo en el papel de anciano. También contribuyeron al buen conjunto, el señor Labadens (tenor) y la señora Mirabel (contralto). Los coros estuvieron muy afinados. En el canto de todos estos intérpretes, se notó que el idioma vasco, por la abundancia de vocales entre las que domina la *a*, se presta a la adaptación musical y es armonioso.

El libreto, según los conocedores del idioma, es poético y bien versificado, original del señor Otaño, un honrado industrial de Pehuajó, con alma de poeta.

EL PAÍS

El teatro Victoria lleno como pocas veces le hemos visto; el público movable, animado, entusiasta; entre ese público muchas damas y muchas vistosas *toilettes* y muchas caras bonitas, tipos de salud y llenos de vida; un magnífico cuadro, en fin, que nos ha acercado aún más a las agradables veladas del invierno: he ahí la primera impresión desprendida del acontecimiento artístico.

Conocido es de todos, por las publicaciones de los diarios y las hojas sueltas, el argumento de la obra estrenada. Sencilla comedia pasional, impregnada de un perfume de simplicidad arcaica, noble en sus situaciones violentas, heroica en sus rasgos de nobleza, ese argumento encierra una leyenda en la que palpita toda el alma vascongada, con su virtuosa rudeza, con su altivez histórica, con su esforzado concepto del bien. No insistiremos, pues, sobre el punto, conocido ya por la generalidad.

El primer acto está compuesto con una música indeterminada, original toda ella, pero sin un carácter decidido sobre ningún punto. Al final de ese acto, los violines dan la entrada a un aire popular, que adquieren forma luego en un canto pastoril de Marichu y se resuelve en seguida en un zorzico, que canta el coro y que determina en el público un estallido de entusiasmo. Es una gran ronda popular, acentuada toda en las cuerdas.

Ya el acto segundo, muy breve, adquiere un carácter más exclusivamente local. Un gran baile, frente a una ermita, ocupa casi toda la extensión de ese acto. El baile se inicia con un fandanguillo y se resuelve luego en otro aire popular, que acompañado siempre por el tamboril y el *chistu*, está en la obra hábilmente instrumentado. El cuadro termina con un gran himno a Euzcacia, coreado y orquestrado difícilmente, pues siguiendo el compás del mismo zorzico, hace indeciso e incierto el acompañamiento del tambor. Las diversas páginas de este acto arrancan frecuentes aplausos.

Llega el acto tercero. Es el menos original pero el más artístico de la obra, y domina en él una tierna nota sentimental, inspirada toda en el mismo tono popular y soluciona igualmente en el himno patriótico del mismo acto segundo. Nuevos y estruendosos aplausos al llegar a este punto, final de la obra, que fué *bisado*, como lo fué la romanza del tenor (Yñazio), con la cual se inicia el quintero del mismo acto último.

Esta página, y el cuarteto del acto primero, son los dos mejores trozos de la obra.

Desde luego, es ésta una concepción armónica en cuya realización domina un estilo uniforme y puramente ajustado a los tipos, si bien puede notarse de igual manera una cierta desuniformidad y desigualdad de procedimientos.

Han contribuido al éxito, que motivó cuatro llamadas a los autores, señores Otaño y maestro Ortiz de San Pelayo, los

intérpretes principales señores Labadens, Argote y Echeverría, la señorita Isasi y la señora de Mirabel, entre los que se distinguieron especialmente los tres primeros, el uno por sus buenas disposiciones como cantante, el otro por su buena voz de barítono y el tercero por su correcto fraseo y pura vocalización.

Los coros, muy buenos, y la orquesta, dirigida por el maestro autor, no inferior a los coros.

EL CORREO ESPAÑOL

Con la ópera vascongada aplaudida con entusiasmo en la noche del domingo por el numerosísimo público que llenaba el amplio teatro Victoria, ha puesto el sello a su reputación musical el distinguido maestro Ortiz y San Pelayo. Los que sabemos lo mucho que vale como artista y compositor, teníamos motivo para esperar de él una obra de verdadero mérito y a fe que se han colmado nuestras esperanzas.

Ya conocen nuestros lectores el argumento sencillo y delicado de "Artzai Mutilla", en que no hay grandes luchas de pasiones, ni rebuscados conflictos de los que poniendo en acción catástrofes no muy frecuentes por fortuna en la vida humana, se pone a prueba la resistencia nerviosa del espectador con una sucesión de escenas angustiosas cuyo efecto trágico va en aumento. Nada de esto hay en "Artzai-Mutilla" el libro podría tacharse de candoroso si la acción que en él se describe no fuera eminentemente real y no reflejara tan fielmente como lo hace las costumbres patriacas de la tierra vasca. El Sr. Otaño es muy merecedor de los aplausos que le prodigó el público, pues ha revelado grandes facultades poéticas y ha vencido dificultades, que pueden apreciar en todo su valor los que dominan el idioma vascuense.

Pero en obras como la estrenada en el teatro de la Victoria, el elemento musical es el más importante, y aunque una sola audición no permite saborear bien todas las bellezas de una composición tan complicada, la impresión unánime de los concurrentes fué la nuestra: que el maestro Ortiz y San Pelayo ha sabido interpretar admirablemente el libreto de "Artzai Mutilla" y ha hecho un verdadero *tour de force* musical que ha de poner muy alta su fama en el mundo del arte. Ha mostrado lo que ya sabemos sus amigos y ahora sancionan el público y la crítica: que es un músico en toda la extensión de la palabra, profundamente conocedor de los secretos de su arte y dotado de una personalidad bastante vigorosa para no seguir las modernas tendencias de la composición sino en cuanto sean discretamente adoptables a las obras que comprende. Así, en "Artzai Mutilla", que es un trabajo de aliento, ha sabido conservar ante todo el sabor local y mantenerse, quizá no sin esfuerzo en algunos pasajes, en los límites que marcaba la sencillez de la acción. Semejante facultad en un artista de vuelo es un mérito y hasta un sacrificio de que sólo se dan clara cuenta los profesionales.

En suma, el Sr. Ortiz y San Pelayo está de enhorabuena, y si el hecho de ser un buen amigo y colaborador de *El Correo Español* nos impone el deber de no someter su modestia a la prueba de elogios excesivos, no puede impedirnos aplaudir con entusiasmo lo que el público y la prensa ha aplaudido antes que nosotros. Se trata de una obra difícil y enteramente nueva llevada a buen término con brillantez y que ofrecía por su mismo carácter inconvenientes que han sido superados con gallarda maestría, así en la parte técnica como en la dependiente de la inspiración del profesor.

En cuanto al desempeño de "Artzai Mutilla" por parte de las distinguidas señoritas y apreciables jóvenes que en ella actuaron, solo cabe elogiar y aplaudir calurosamente la delicada y concienzuda labor efectuada, máxime si se tiene en cuenta que era la primera vez que se presentaba en público.

La Srta. Isasi en el papel de *Marichu*, la Sra. de Mirabel en el de *Josepa*, los señores Labadens, Argote y Echeverría en los de *Yñazio*, *Pachiko* y *Peru*, respectivamente, lucieron dotes artísticas no fáciles de soñar en personas que no se han presentado nunca en un escenario y ante tan numeroso público como el que asistía al espectáculo. Los calurosos y unánimes aplausos con que fueron premiados, se hicieron extensivos al cuerpo de coros, formado por las Srtas. Josefa é Isabel Balardi, Carmen Regidor, Juana Echeverría, Josefa Cincunegui, María, Florentina, Trinidad y Rufina Artucha, Enriqueta Oxobí, Lorenza Maya, Juanita Altuna Clotilde y Elena Aguirre y a los jóvenes Leandro Balardi, José Arrieta, José María Aldasoro, Idefonso Barbier, Marcelino Isasi, León Di-

haru, Juan Arrue, Venancio Alicostes, Juan Argote, Antonio Arzadun, Francisco Manterola, Miguel M. Muñagorri, Manuel Urquiola, Crescencio Echevarria, Ricardo Jaureguizar, E. Altuna, José Muguierza y Pedro J. San Martín.

También fueron muy festejados los directores del *Aurresku* y *Atzesku* Sres. Vizcalaza y Aranguren.

Repetimos en estas columnas el muy entusiasta y sincero aplauso que tributamos á los autores é intérpretes de "Artzai Mutilla" en la noche del estreno, y hacemos votos para que cuanto antes se anuncie nuevamente la audición de la primera ópera vasca.

TEODORO M. VILLAAMIL.

EL DIARIO

Un éxito franco y puede decirse ruidoso, ha obtenido en su estreno la ópera vascongada "Artzai-Mutilla" (El Zagal) libreto Sr. Pedro M. Otaño, música del maestro Ortiz y San Pelayo.

El Victoria presentaba con la sala repleta de concurrentes, familias de la colonia vascongada en gran número, un cuadro animado y pintoresco. Solo se veían caras sonrientes, de verdadera fiesta nacional y era difícil no contaminarse con aquellas intenciones y á la vez ingenuas expansiones.

A poco de iniciarse la representación, comenzaron los aplausos, con que eran saludados cada uno de los intérpretes al presentarse en escena.

El asunto idílico tratado por el libretista en idioma vascongado, los amores puros y firmes de los zagales Pachiko y Marichú, ante cuyos sentimientos hondamente arraigados é inquebrantables renuncia á sus pretensiones el rico terrateniente Iñazio, también enamorado de la zagala,—ha sido interpretado de una manera feliz en la música compuesta por el maestro Ortiz y San Pelayo, quien ante todo ha demostrado buen tino de operista realizando con destreza un excelente trabajo de orquestación, en algunos puntos, notable.

Hay en toda la partitura un buen caudal de melodías, gratas por su frescura, y en los pasajes de conjunto, el maestro ha sabido encontrar efectos de armonización que denotan, aunque discretamente atenuada, la influencia de los procedimientos modernos.

No diremos que siempre sea original, como tampoco olvidaremos decir que hay algunos momentos lánguidos en la obra, por la naturaleza misma del asunto; pero en general, los sentimientos puros, la ingenuidad y sencillez de los hijos de la tierra vascongada, aparecen traducidos con fidelidad y suave colorido poético.

Las voces están inteligentemente tratadas, se destacan claramente, y en cuanto á los aires nacionales que sirven de base á los números salientes de la partitura, el maestro ha sabido exornarlos con variantes y dibujos de buen gusto, sóbrios, bien hallados. El himno á Euskaria, los bailes populares del segundo acto, la ronda con que finaliza el primero, el quinteto del tercero, el duo de soprano y baritono y la romanza del tenor en las escenas finales de la ópera, son páginas de mérito y dieron lugar á demostraciones entusiastas del auditorio. En suma, se oye esta ópera con agrado y solo pueden sacarse de ella impresiones de complacencia. En el ambiente del libreto y de la música, no hay el convencionalismo fastidioso, que abundan en algunas óperas de autores modernos de renombre, y esto constituye uno de los rasgos principales del mérito de "Artzai Mutilla".

Para los intérpretes no puede haber sino aplausos: todos son aficionados, pero han cantado y se han desenvuelto en la escena con tal instinto, con tal posesión de sus papeles, que obligan á pasar por alto toda deficiencia.

La señorita Isasi, encargada del papel de la protagonista, actuó y cantó con inteligencia; su voz es de timbre muy simpático; y los señores Argote, (Pachiko, baritono) Labadens (Iñazio, tenor); Echeverría (bajo) y señora de Mirabel (contralto) poseen recomendables facultades vocales que podrán lucir mayormente en otras representaciones, sin el obstáculo de las emociones de un debut.

El coro de hombres, compuesto por socios de *Coro Euskaro* de la sociedad Laurak Bat, y el de mujeres, de señoritas hijas de vascongados, se desempeñaron á satisfacción general.

Los intérpretes, en unión del señor Otaño y maestro Ortiz y San Pelayo, fueron llamados á la escena una docena de veces. Todos ellos se hicieron merecedores de las entusiastas demostraciones del público.

LA TRIBUNA

Se ha verificado en el teatro de la Victoria, el estreno de "Artzai-Mutilla", la ópera vasca escrita sobre libreto del señor Pedro M. Otaño, por el maestro Sr. Félix Ortiz de San Pelayo.

Literariamente, la nueva producción es juzgada, por los entendidos en el idioma original, como un trabajo de mérito, bien concebido y bien desarrollado, y así el argumento en que ese trabajo se basa, nos resulta bonito, sencillo y grave á un tiempo, como el alma vascongada, é impregnado de un tierno sentimiento pasional, en que se equilibra la fuerza de la pasión con la pasión de la virtud y el amor de la honradez y del bien.

Ahora, la música de "Artzai-Mutilla" ha sido considerada con justicia á la altura del libreto. Como en éste, campea en ella la nota sentimental, con sus súbitas vibraciones heroicas y sus vigorosos acentos patrióticos; como en aquél, hay en ella un estilo, bien definido y franco, y, mas que esto, muy apesad de ciertas inseguridades de procedimiento, hay una orquestación bien combinada, hábilmente tejida, y que produce un efecto armónico en sumo grado. Las páginas para nosotros mejores de la obra, son el cuarteto del acto primero, el duo de amor quinteto del acto, como en aquel es también un hermoso pasaje el momento en que los violines inician y esbozan los primeros compases del canto popular, que ha de resolverse en el canto pastoril de Marichú y ha de rematar en la gran ronda del zorrico. Son rasgos, todos estos, en que entran habilidad y talento por parte del compositor, si bien no revelan mayor originalidad de ideas.

Entre los intérpretes de "Artzai-Mutilla", se hicieron aplaudir la señorita Isasi y la señora Mirabel y así los señores Labadens (tenor), Echeberria (bajo), y Argote (baritono), el primero de buenas cualidades artísticas y el segundo de excelente y bien templada voz.

EL TIEMPO

El estreno de "Artzai-Mutilla" efectuado en el teatro Victoria confirma las impresiones primeras que á raíz del ensayo general vertimos el sábado en estas mismas columnas. La producción es más que un nuevo esfuerzo, es una obra en todo el sentido de la palabra. Ya se trata del libreto, precioso idilio en el que campan conceptos de altura inesperada, de sana y elevada poesía, ya se tenga en cuenta la partitura inspirada y sincera en su sencillez; el todo es de buena ley y reviste las condiciones de trabajo artístico destinado á dejar rastro. Es un triunfo modesto, pero triunfo al fin é indiscutible.

El público, en su casi totalidad compuesto de la simpática colectividad vasca oriunda de ambas vertientes, pirenaicas, aplaudió á más y mejor, con robusta y leal alegría, aquel pedazo de vida regional que se reproducía ante sus ojos.

Y si bien los profanos, los no vascos, quedábanse en ayunas ante los detalles del texto á pesar de la condensada explicación castellana que se distribuyera, fuerza era creer que ciertos pasajes iban directamente á herir la fibra vascongada despertando un semillero de recuerdos, cuando, sin que pareciera indicar circunstancia especial la música, estallaba en aplausos y vivas la concurrencia.

Los autores hallaron excelente ayuda en los aficionados que dieron vida escénica á la producción. Es difícil pretender y esperar más de quienes no hacen del teatro su profesión, y que hicieron en realidad obra grata, creyendo únicamente entregarse á un mero pasatiempo desprovisto de toda pretensión. Un aplauso, pues, y sincero, á la señora de Mirabel, Srta. de Isasi, Sres. Argote, Labadens y Echeverría. También al coro de zagales y zagalas que tan acertado concurso aportaron á la prosecución del color local.

Vió, pues, la luz en felices condiciones el primer ensayo de ópera vasca, hecho sin antecedentes, como que creemos que jamás había sido tentada la empresa hasta que se les ocurrió hacerlo á los Sres. Otaño y Ortiz de San Pelayo.

La iniciativa, partida de aquí, hace por consiguiente más simpático el éxito que una sala llena consagró aquella noche.

DIARIO DEL COMERCIO

El estreno de la ópera vascongada del maestro Félix Ortiz y San Pelayo, congregó una concurrencia extraordinaria en el teatro Victoria.

El éxito que obtuvo la obra, sobrepusó todas las esperanzas, pues, puede decirse que sus tres actos fueron saludados por un solo aplauso que principió con la obra y terminó con ella.

La música del maestro San Pelayo, es buena, sin discusión alguna.

Adolece quizás del defecto de ser demasiado uniforme y lánguida, siendo toda la ópera exceptuando los muy pocos números de coro, una serie no interrumpida de melodías suaves y tristes; sin que haya nunca un arranque pasional que conmovera ó un acento dramático que entusiasme.

La orquesta se concreta en ella casi siempre, á glosar los cantos y los aires de los artistas y se eleva sólo para ofrecer un conjunto sinfónico bastante notable en el himno euskaro que cierra el primer acto y la obra.

La orquestación de la partitura nos ha parecido sumamente delicada, primando con extraordinaria superioridad los instrumentos de cuerda.

Los distinguidos aficionados que tuvieron á su cargo los principales papeles de la obra, se portaron como verdaderos artistas, avezados á las tablas.

La Srta. Matilde Isasi desempeñó con verdadero gusto artístico el gracioso papel de Zagala; demostrando desde el principio una seguridad absoluta en la voz que es agradable y fresca, aunque no de mucho volumen.

También se distinguieron el Sr. Francisco Argote, barítono dotado de voz robusta que enseguida de repuesto de la visible turbación que produjo en él la vista del teatro, dió mucho realce al papel de protagonista.

El Sr. Labadens, tenor, hizo un buen Iñazio, muy sentimental y acertado y la señora Mirabel y Sr. Echeverría, completaron con suma discreción el cuadro de los intérpretes del idilio poema de D. Pedro Otaño.

El segundo acto representa una romería y es un cuadro de admirable color local. Es algo así como un paréntesis de alegría en el arcaico argumento.

En ese acto se bailan el típico *zortzico* y otras danzas de la tierra que el público festejaba con enormes y ruidosas manifestaciones.

Los trozos más notables de la ópera son, á nuestro entender el cuarteto del primer acto; el dúo entre el barítono y la tiple, que precede á la entrada del coro; el quinteto del último acto y el himno euskaro muy sonoro y de ritmo agradable.

Hubo una cantidad extraordinaria de bis y todos los intérpretes acompañados de los autores fueron llamados al terminar cada acto.

Dado el éxito obtenido, es indudable que la ópera será repetidas varias veces.

LA FRANCE

"Artzai-Mutilla", l'opéra basque de M. Ortiz y San Pelayo, a eu le succès que nous avions prévu.

L'auteur du libretto, M. Pedro M. Otaño, le compositeur, les intèrpretes ont été acclamés par la salle entière, qu'il avait littéralement tenue sous le charme pendant la durée de cette magnifique représentation.

L'hymne à Euskaria, les danses populaires du deuxième acte, ont enthousiasmé les spectateurs qui ont à la fin du premier et du deuxième acte fait relever le rideau et bissé une bien jolie romance, chantée adorablement par l'excellent ténor M. Labadens.

Nous ne pouvons que renouveler les compliments que nous avons déjà adressés à Mmes. Yasasi, de Mirabel, à MM. Argote, Echeverría, Labadens, et à faire des vœux pour qu'une seconde audition d'une œuvre aussi remarquable ne se fasse pas trop attendre.

Ajoutons que les chœurs ont de leur côté admirablement rempli leur tâche.

CARAS Y CARETAS

"Artzai-Mutilla", ópera escrita en el antiquísimo idioma vasco, logró el domingo último, fecha de su estreno, un éxito ruidoso en el teatro de la Victoria, de esta capital. Los señores Pedro M. Otaño y Félix Ortiz y San Pelayo, autores respectivamente del libreto y de la música, deben sentirse satisfechos de la acogida que recibió su obra por parte del numeroso público que llenaba todas las localidades.

El señor Ortiz y San Pelayo, que años hace reside entre nosotros, ha sabido adornar el libreto con la música que más le cuadraba: sencilla, tierna y, sobre todo, de gran carácter. Esto en cuanto á su parte interna se refiere, pues la instrumentación se halla en un todo conforme con las tendencias de la orquestación moderna.

Los trozos más salientes de la nueva ópera son el preludio orquestal del tercer acto, un dúo y un quinteto que fueron muy celebrados, el baile Aurrezku, acogido con entusiasmo, los zortzicos, el himno final y los coros, muy bien cantados durante toda la representación.

Los autores señores Otaño y Ortiz y San Pelayo, lo propio que el maestro de coros señor Escolástico L. Vicuña, han sido muy felicitados por el merecido éxito de la obra.

El señor Pedro M. Otaño, que cultiva la literatura simplemente por afición, se ha dedicado hasta ahora á herrar caballos, demostrando con "Artzai-Mutilla" que es un herrero concienzudo, porque ha conseguido dar "ciento en el clavo".

ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

En el teatro Victoria se ha estrenado una ópera vascongada "Artzai-Mutilla", que ha merecido los plácemes y las alabanzas de los mejores críticos de nuestra prensa diaria.

Son autores, del libreto, D. Pedro M. Otaño, poeta de viejos que sabe sacar sonoridades al hermoso idioma euskaro, haciendo sentir vivas emociones á quien lo comprende; y de la música, D. Félix Ortiz de San Pelayo, vasco de una pieza, inspirado compositor y maestro notabilísimo, que, solamente recordando los montes de su bella comarca azeitiana, ha recogido todo el aroma purísimo de aquella vida de costumbres patriarcales y todo el vigor y fuerza de una labor fructífera, que tiene sus fundamentos en virtudes cívicas y en costumbres de arraigo secular; ha sembrado de notas dulcísimas el idilio pastoril que constituye el argumento de la ópera euskara.

Sin olvidar los motivos, en que sintetiza toda la instrumentación, hecha con habilidad, destreza y discreción, nos ha proporcionado el músico una noche de solaz, un ambiente de "notas nuevas" de armonías casi olvidadas, y el alma vasca palpita allí, en el *aurrezku*, auténtico y sin profanaciones; en los zortzicos y aires populares, sentidos ingenuos y sinceros; levantándose el maestro en un hermoso himno á Euskaria del segundo acto y en un bellissimo quinteto del tercero.

Regoemos hoy, solo ligeras impresiones del momento, á la espera de más oportunas observaciones en una nueva audición que se anuncia para la próxima semana. Dejemos, para entonces, un estudio amplio y sereno con "notas ilustrativas" (que están en factura) y prodiguemos, como el público que llenó todas las localidades, un aplauso espontáneo, y otro, y ciento, á sus autores, y á los intérpretes, (son tantos los nombres que irán en la reseña prometida), modestos aficionados que han hecho "obra de varón" en esta obra que hubiese sido inesperada de otros esfuerzos que no fueran los de la indomable raza que es la *incógnita* del pasado por su origen, y el germen, tal vez, de las futuras perfecciones de la raza humana. ¡Aurrerá!

RIESI.

LA MUJER

Respecto de la ópera del señor Ortiz de San Pelayo, escrita en lenguaje vasco, diremos que ha alcanzado un éxito muy favorable en el teatro Victoria.

El libreto es original del señor Otaño, modesto herrero en Pehuajó, que con su espíritu de poeta ha llevado á la escena un idilio tan sencillo como encantador, que encaja verdaderamente en las patriarcales costumbres de la tierra vasca, y que ha dado ocasión al señor Ortiz de San Pelayo para escribir una partitura llena de dulces y agradables melodías, no descuidando por eso la parte orquestal, la que, sin aturdir con estruendos ni disonancias, ahogando con el metal la voz del artista, ayuda, por el contrario, á éste, y sirve, como especie de incienso que perfuma el ambiente donde los cantables se desarrollan.

El aria del tenor es una preciosa melodía, y el quinteto del tercer acto es una pieza musical bien combinada y magistralmente escrita.

En el segundo acto se presenta un cuadro lleno de verdad y de vida, con la romería y los bailables vascos. Hay en

este acto un ambiente tan puro, tan agradable, que parece embalsamar el alma con los aromas suaves de las plantas campestres que brotan y viven á pleno aire en las montañas eukaras, así como producen entusiasmo, el vigoroso himno patrio, tan repleto de armonía y de entereza.

En resumen el señor Ortiz de San Pelayo, ha escrito una partitura, en la que, respetando las tendencias modernistas, ha procurado llevar sus efectos musicales más á la voz que al instrumento, mas á la melodía que al contrapunto, y como yo soy ardiente partidario de la melodía en la que creo existe el verdadero sentimiento, la verdadera inspiración, y lo verdaderamente agradable, aplaudo sinceramente al autor, en quien únicamente se notan pequeños momentos de inesperecias ó mejor dicho de falta de práctica, pero que no aminoran en nada el mérito de su obra.

Respecto á la ejecución, solo hay aplausos que prodigar— todos aquellos aficionados parecían verdaderos artistas,—sobre todo en el segundo acto, hubo una animación, un movimiento, una naturalidad tales, que parecía encontrarse uno, en una verdadera romería.

La señorita Isasi, protagonista de la obra, tiene linda figura, voz muy agradable y bien timbrada, y sobre todo tan igual en toda la extensión del registro, que no se nota diferencia alguna ni en los agudos, ni en los graves, ni en los centros. Únicamente es lástima, que no tenga un buen maestro, que le enseñe á tomar bien los alientos, y sobre todo á finalizar la frase. Porque sabido es el adagio artístico italiano: *Acaba bien, y te batirán las palmas*. El señor Argote, posee una voz robusta de barítono que modula y emite bien, y tiene gran soltura en las tablas; supo dar relieve y colorido á su papel el Sr. Labadens tenor, cantó con gran gusto su romanza, y su voz, de poca extensión, es muy agradable. El Sr. Matías Echeverría, tiene una voz de bajo cantante, fresca, robusta, extensa y bien timbrada. Si quisiera cambiar la pelota por el solfeo, creemos que sería un buen artista.

La contralto señora Mirabel, estuvo bien en su pequeño papel.

Los coros admirables, ni una desafinación: ya quisieran tenerlos, muchos empresarios.

Por último sería injusto no hacer una mención honrosa del Director de escena, D. Enrique Ferrer, maestro del Orfeon Español, que ha puesto en escena y dirigida la obra, con el gusto artístico más exquisito.

Bien es verdad que en Buenos Aires, no hay quien pueda dirigir y presentar una obra lírica como el Sr. Ferrer, que además de ser un excelente músico ha ocupado durante mucho años el primer puesto como barítono de zarzuela seria.

NOTAS LOCALES

Retraso—Con motivo de las fiestas de carnaval y la falta material de tiempo para hacer los grabados que publicamos hoy, ha sufrido un pequeño retraso el presente número.

En cambio agregamos cuatro páginas más de texto para dar cabida á la trascripción de los juicios que han hecho los diarios de la capital, con respecto de la ópera vascongada *Artzai Mutilla*.

2ª representación de "Artzai Mutilla".—Con un completo lleno se celebró la segunda representación de la ópera *Artzai Mutilla*, á beneficio del autor del libreto el laureado poeta D. Pedro M. Otaño.

La interpretación resultó aun más ajustada que la primera, por cuyo motivo resonaron á menudo entusiastas salvas de aplausos de la numerosa concurrencia.

Fueron repetidos varios números y llamados á escena repetidas veces los autores.

Entre los obsequios que recibió el beneficiado figuraba un artístico medallón hecho con muchísimo gusto por el grabador eibarrés don Facundo Andicoechea, en damasquinado de oro sobre acero.

En un lado aparecen las iniciales enlazadas, y al rededor una dedicatoria con la fecha del estreno. Del otro lado siete montañas que simbolizan las siete provincias vascongadas encabezadas con el título de "Euskeria," y al pié "Zazpirak Bat,".

Hemos recibido una porción de cartas de suscritores de la campaña en las que se nos pregunta cuándo tendrán lugar otras nuevas representaciones. Es indudable que el éxito de la obra ha despertado verdadera curiosidad entre nuestros conterráneos de afuera y sería conveniente que se anunciara con una anticipación de 8 á 10 días para que puedan disponer á tiempo su venida.

Un detalle:

Noches pasadas cenaban en el Sportmen varios paisanos nuestros, entre los cuales estaba el fiel intérprete de *Inazio* y vieron con agradable sorpresa que uno de los platos del Menú se titulaba: Pescado á la "Artzai Mutilla".

Magdalena y Cia.—Bajo esta firma se ha constituido en esta capital una sociedad colectiva para dedicarse al ramo de importación, de la cual forman parte los señores Manuel y Marcial Magdalena, Manuel Golpe, Fernando Bilbao y Joaquín Aduriz como socios activos y solidarios y el señor Luis Urrutia como comanditario.

La nueva sociedad se ha hecho cargo del activo y pasivo de la extinguida firma de esta plaza Urrutia, Magdalena y Cia.

Fallecimientos.—Ha dejado de existir en el Rosario de Santa Fé el Sr. Pedro Echaniz, dueño de la Fonda Guipuzcoana.

El finado era natural de Placencia, un hombre muy activo y trabajador y un vasco muy apreciado.

Acompañamos en el sentimiento á su desconsolada familia.

—El 22 del pasado mes dejó de existir el Sr. Manuel Peñagaricano, padre político de nuestro estimado amigo y colaborador Dr. Tomás de Otaegui.

Reciba nuestro pésame su desconsolada familia.

Centro Navarro.—Resultó animado el baile que este Centro dió el lunes de carnaval.

La Ilustración Sud Americana.—Desde que se ha hecho cargo nuevamente de la dirección de esta publicación nuestro estimado amigo D. Ramon M. de Iribas, se nota un cambio tan notable que puede compararse con publicaciones de fama europea.

El Sr. Iribas con su constante laboriosidad y buen gusto artístico es capaz de resucitar cualquier publicación agonizante.

Deseamos que sus desvelos tengan digna compensación *metabúrgica*.

Pasajeros.—En el vapor de la compañía Trasatlántica de Barcelona, *P. de Sutrútegui* se embarcaron el 1º del corriente los siguientes pasajeros.

Señores Floro Ugarte y señora, Aarón Anchorena, Juan C. de Olaso y familia, Andrés Azpilicueta, P. Ratael Urquiza, José Oscoz, José A. Arzuaga y familia, Ignacio Bereciartua.

Chiristadak.—Se han recibido en esta Administración varios ejemplares de la obra cuyo título encabeza estas líneas.

Es un bonito tomo de poesías en verso vascaino, cuyo autor es el entusiasta euskarófilo don Resurrección M. de Azcue, director de "Euskalzale," de Bilbao.

Allende hermanos.—Dueños de casas de comercio en San Francisco, Galvez y Marcos Juarez, han establecido un escritorio en Buenos Aires, calle Piedras 324.

Funeral.—El 15 del corriente á las 10 a. m. se celebrará en el Templo de la Concepción, de Quilmes, el funeral en sufragio del alma de la finada doña Mariana Bassaber de Cantet.

Vinos Oportos Genuinos.—Los Sres. Goyenechea, Bilbao y Cia. se han hecho cargo de la representación de los vinos de Oporto, "Particular 1847", y "Reserva 1834".

Buen viaje.—Días pasados salió en viaje para la provincia de Mendoza en representación de la casa de los Srs. Juan P. Echevarría y hermano, nuestro buen amigo y entusiasta paisano D. Ildefonso Barbier.

Le deseamos un buen viaje y que haga muchos negocios.

Hotel España.—Los Srs. Aranguren, de la Torre y Laurenz, están haciendo reformas de tal importancia en su acreditado hotel de la Avenida de Mayo, que lo colocarán muy pronto á la altura de los principales de la República Argentina.

Enlace.—El mes pasado contrajo matrimonio en Magdalena el señor Juan B. Módena con la señorita Manuela Urangu. Felicidades.



ALAVA

ARAYA.—Se trata de establecer en Araya una fábrica de azúcar de remolacha.

ENLACE.—Se ha verificado en Vitoria el enlace del ilustrado abogado don Emilio Atauri con la bella señorita Olegaria Manchola, en la parroquia de Santa María.

CONVENTO.—Dice *El Alavés* que el nuevo convento que los PP. Carmelitas han construido en la calle del Sur, de Vitoria, se inaugurará el día 19 de Marzo, festividad de San José.

LA GUARDIA.—En la villa de La Guardia (Alava) empezó a publicarse el 4 de febrero un semanario titulado *La Sinceridad*.

ZURBANO.—El día 17 del pasado se celebró en el pueblo de Zurbano (Alava) la Fiesta del Arbol.

Más de 60 niños de ambos sexos, presididos por los señores cura y maestro, plantaron hasta 136 arbolitos.

REFORMAS.—El Ayuntamiento vitoriano proyecta algunas reformas en el magnífico local del mercado.

LA SALUD.—De la capital de Alava dicen que la salud pública está un poco valetudinaria, siendo grande el número de enfermos, con preferencia atacados de *grippe*, las defunciones, en proporción, no son muchas.

F. C. ANGLO-VASCO-NAVARRO.—Dicen de Vitoria que hace próximamente dos años que se incautó el Estado del ferrocarril Anglo-Vasco-Navarro, sin que hasta la fecha se vea el término del expediente incoado con este motivo.

Hoy existen por lo menos dos empresas interesadas en la compra de este ferrocarril.

DEFUNCIONES.—Han fallecido en Vitoria don Federico Ferrer, doña Agustina Irure, doña Juana Pelaez, don Vicente Obanos, doña Elisa Bustamante, don Rufino Arberas, don Ildefonso Olazabal, don Estanislao Losada, don Juan Arraiz, don Casimiro Crespo don Juan Subijana, don Pascual Gamarra, doña María Ibarra, don Vicente Más, don Marcial Basto; doña Juana Usabiaga, doña Pilar Subijana, don José Apellaniz, don Antonio Ugarte, doña Eleuteria Larralde, doña Francisca Landarizar, doña Francisca Martínez.

GUIPUZCOA

BANDADA DE JABALÍES.—Desde Lizarza escriben que en las cercanías de la administración de Uli apareció una bandada de once jabalíes.

Los miqueletes de dicho puesto dispararon algunos tiros, dispersándolos, y, como es de suponer, faltó tiempo a los aficionados para salir juntamente con los de Oreja y Gaztelu en busca de las codiciadas piezas.

La casualidad hizo que encontraran uno, el que mató el joven de Goicocheaundia, habiendo pesado el jabalí unas cinco arrobas.

Enseguida salieron los cazadores de los citados pueblos, con objeto de dar una batalla, y tuvieron también la fortuna de cazar otro jabalí de cinco arrobas.

HUESOS HUMANOS.—En el atrio de la iglesia de Santa María, de San Sebastián, donde se está abriendo una zanja para la construcción de la alcantarilla, fueron encontrados varios huesos humanos; que fueron conducidos al cementerio de Polloe.

VIOLENTO TEMPORAL.—Dicen de la capital de Guipúzcoa que a fines del pasado se desencadó un terrible temporal y que con tal motivo el Cantábrico presentaba enfurecido aspecto. En el paseo de la Concha y en el malecón de la Zurriola las olas lanzaban al espacio gran cantidad de agua al chocar con los murallones.

INCENDIO.—El caserío "Berrobi-zar enclavado en la jurisdicción de Berrobi, ha sido pasto de las llamas. Quedó destruido completamente aunque por suerte no hubo que lamentar ninguna desgracia personal.

RENTERÍA.—Esta industriosa villa está de enhorabuena por hallarse ya llena una aspiración justísima que hace tiempo venía persiguiendo.

Cuenta ya la instalación de la estación telegráfica, que ha quedado establecida en la calle Capiteña núm. 4.

SOCIEDAD ECONÓMICA VASCONGADA.—Con numerosa concurrencia celebró esta Sociedad en el Palacio de Bellas Artes de la capital de Guipúzcoa, su Junta general ordinaria.

El presidente dió cuenta del estado floreciente de la Sociedad, del aumento extraordinario de socios cuyo número sigue en progreso, y de la buena marcha de las Académias de música, taquigrafía, etc., noticias que causaron muy grata impresión.

Se acordó también llevar á cabo la fundación del Museo Histórico, artístico y arqueológico, de común y perfecto acuerdo con el Ayuntamiento de San Sebastian, para cuyo efecto fué nombrada una comisión.

ELGOIBAR.—Escriben de Elgoibar que la festividad de San Antonio Abad, se celebró este año con toda solemnidad.

El elemento joven supo sacar jugo á los aires del chamabolin.

FERROCARRIL DE ELIZONDO A IRUN.—Pronto comenzarán los trabajos del proyectado ferrocarril de vía estrecha que partiendo de la villa de Elizondo, en la provincia de Navarra, termina en la villa guipuzcoana de Irún.

NUEVA ÓPERA VASCONGADA EN SAN SEBASTIÁN.—Para el día de Candelaria estaba anunciada en el teatro principal de San Sebastian la representación de la ópera de Sarriegui "Aita Pello" y el estreno de la nueva ópera "Chomin Arroca".

En esta salen á escena, un batallón, una orquestilla, un huey ensogado un cecenzusko, catorce municipales, etcétera. Entre los aficionados que la representarán se cuentan dos señoritas y el popular Pepe Artola. Para esta obra se ha pintado una decoración que representa la Plaza Mayor de noche y con iluminación de bombillas.

UN FILÁNTRPO IRUNDARRA.—El apreciable irunés D. Rafael Picavea se ha ofrecido á costear los gastos de construcción de un tercer habellón en la casa de beneficencia de Irún, cuyas obras se calcula que costarán de 15 á 20.000 pesetas.

Es digna de aplauso la filantropía del señor Picavea.

CONFERENCIA MÉDICA.—El doctor Acha ha dado en el Palacio de Bellas Artes una interesante conferencia, acerca de la tuberculosis, sus medios de propaganda y manera de combatir tan terrible enfermedad.

El conferenciante escuchó sentidos aplausos y fué muy felicitado.

REVISTA VASCONGADA.—Pronto comenzará á publicarse en San Sebastián un periódico con el título de "Revista Vascongada", órgano de la Sociedad Económica de "Amigos del País".

UN PINTOR IRUNÉS.—El notable pintor don José Salis ha presentado para la Exposición de París una hermosa marina.

DEFUNCIONES.—Han dejado de existir en San Sebastián: Señoras Carmen Abaitua, Susana Aguirre y Arrillaga, Carmen Zunzunegui, Alberta Ansorena, Francisca Tomasa Iriarte, Francisca Beracochea, Raimunda Urriaga, Josefa Berasategui, María Goenaga Mendía, Magdalena Ormaechea, Luisa Irastorza; señor José Antonio Eguizabal.

NAVARRA

BURGUETE.—A fines del pasado Enero desencadenó en Burguete un temporal de aguas, granizo y nieves como pocas veces se ha visto.

Hubo día que se encontraban envueltos en una gran nevada, que no bajaba de una vara.

PEREGRINACIÓN A ROMA.—La junta creada en Pamplona para organizar la peregrinación a Roma con motivo del Año Santo, va recibiendo ya noticias favorables respecto al coste total del viaje; siendo probable que este no excederá de 150 pesetas por peregrino, realizándolo por mar, y de 250 por tierra, estando incluido en dichas cantidades el precio del pasaje de ida y vuelta, gasto de manutención y hospedaje en Roma.

NIEVES.—La nevada caída este invierno en Pamplona ha sido extraordinaria y casi tan grande como la de Marzo de 1888.

AZUCARERA DE MARCILLA.—Los trabajos de construcción de la Azucarera de Marcilla van muy adelantados hasta el punto de que el primer piso está ya enrasado y se están colocando viguetas.

En las obras ocupanse unos 600 obreros, la mayor parte de Azagra y pueblos cercanos.

Se ha hecho la cimentación de bombas y estará cubierto el edificio para fines del mes de Marzo, á juzgar por la actividad emprendida.

Los contratos con los agricultores de remolacha para toda la campaña están al terminar.

SANGÜESA.—Entre el vecindario de Sangüesa hay gran animación para reunir la suma de 15.000 duros, presupuestada para la construcción de un puente sobre el río Aragón, en las inmediaciones del histórico y admirado monasterio de Javier.

SARASATE.—El eminente violinista Pablo Sarasate ha dado un concierto en Hamburgo, de cuyo programa formaba parte la *Introducción*, la *Tarantela*, el *Capricho-jota* y el zortzico *Míramar*, obteniendo delirantes ovaciones.

RED TELEFÓNICA.—Se trata de establecer una red telefónica en el valle de Baztan con comunicación en Pamplona.

ESTELA.—Está llevando á cabo en Estela la plantación de arbolado de acacias regaladas por la Excmo Diputación Foral en el terreno de San Pedro.

POR EL VASCUENCE.—En el *Boletín Oficial* hemos leído una convocatoria para la vacante de maestro de la escuela de niños de Ituren, cuyo nombramiento corresponde al Excmo. Ayuntamiento de Pamplona.

Serán preferidos los que sean navarros y sepan el vascuence que se habla en Ituren.

TAFALLA.—La epidemia variolosa parece que está haciendo progresos.

A fin de que la enfermedad no tome proporciones alarmantes una comisión de médicos está dedicada á vacunar á los que no lo estén, que son casi la mayoría absoluta.

OBANOS.—Escriben de este pueblo que los campos sembrados presentan hermoso verdor.

ÓPERA VASCONGADA.—Dice *El Pensamiento Navarro*, que con el título de "Ama baten Zoriona" está escribiendo una ópera el joven compositor D. Juan José Beláustegui, y que los que han oído algunos trozos de esta composición dicen que es muy bella y de muy moderna estructura musical.

SAN FERMÍN.—El Ayuntamiento de Pamplona ha empezado ya á estudiar el programa de las fiestas de San Fermín.

Esta anticipación es debida á que este año piensan celebrar de *órdago*.

FALLECIMIENTOS.—Han dejado de existir en Pamplona: Señoras Eustaquia Arteta, María Mozando, Josefa Zabalza, Nicolasa Olalquiaga; Barbara Benedi, Juliana, Sauz, Justa Ilundain, Carmen Irurozqui, Martina Eguilaz, Josefa Zuregui; señores José Iturria, Joaquín Ibarrola, Eulalio Izu, Pantaleón Sauz.

En Guirguillano: don José Urtasun.

En Artajona: doña Claudia Iribarren.

En Lesaca: doña Jerónima Torres.

En Peralta: doña Gracia Garbayo y doña Emilia Gorria.

En Artajona: doña Trinidad Ororbía.

En Arellano, don Justo Moreno Otevia y doña Gregoria Juaniz Luquin.

En Gallipienzo: don Miguel Baranguan.

En Dicastillo: don Juan Azcona.

En Unzué: El presbítero: don Aldon Echarren y Arnaiz.

En Tudela: El presbítero don Rosalío Muzquiz y Olaeta.

VIZCAYA

ARTE VASCONGADO.—Dice de Bilbao que el pintor Marcoartu ha terminado un cuadro de costumbres vascongadas, demostrando en su composición el cariño que dicho artista profesa á las cosas de la tierra.

El asunto no puede ser más simpático, y está tomado del natural, en la cocina de uno de los caseríos de Arratia.

Representa el acto de bendecir la mesa momentos antes de comer, costumbre altamente moral que conservan nuestros aldeanos.

Aparecen en el cuadro las tres generaciones: al padre, la madre, los hijos y los nietos de aquellos.

El jefe de la casa es el encargado de bendecir la mesa, y en esta actitud le ha colocado el señor Marcoartu.

La figura es hermosa. Su tipo es de verdadero aldeano del valle de Arratia, con sus características melenas, costumbre que, de generación en generación va desapareciendo.

El hogar está trazado de mano maestra. El fuego y el humo que éste produce, parecen arrancados de la realidad.

Las demás figuras están habilmente colocadas y llenas de expresión, resultando el conjunto muy artístico.

Procuraremos darlo á conocer en esta revista por medio de a reproducción del fotograbado.

CASA DE JUNTAS DE GUERNICA.—En el deseo de conservar lo mejor posible esta joya que encarna las libertades euskaras, trata la Diputación de introducir algunas mejoras interiores.

Lo celebramos muchísimo.

SELLOS BIZKAITARRAS.—Muy pronto se pondrán á la venta en esta provincia sellos bizkaitarras, que llevarán en el centro grabado el árbol de Guernica, orlado con las armas de las Vascongadas con el siguiente lema:

"Bedi euskeria-arritz-maitia—1900.

FRAY FRANCISCO BILBAO ELORRIAGA.—El 1º de diciembre último quedó libre de la dominación tagala el R. P. Fray Francisco Bilbao de Elorriaga, el que debe regresar pronto á nuestro país después de haber pasado honores durante su permanencia bajo dicha dominación.

En un estudio biográfico que apareció en esta revista ya dignos que fué el fundador del pueblo denominado "Munguía" en las selvas filipinas, nombre igual al de su pueblo natal.

El celoso alcalde de la villa de Munguía, don Pedro de Arzuza y Echevarria, y algunos individuos de aquella corporación municipal, tienen proyectado para el día que regrese el R. P. Fray Francisco, hacerle un cariñoso recibimiento con el fin de demostrarle la consideración y respeto que tiene en el pueblo en que nació.

BARACALDO.—La inauguración de la sociedad recreativa titulada "Amigos del País" en el barrio de Retuerto, vióse muy concurrida de respetables personas.

NUOVO VIADUCTO.—Se ha concedido por real decreto del ministerio de Fomento á don Antonio Ruiz de Velasco, vecino de esta villa, la autorización para construir un viaducto ó paso superior á las líneas férreas de Bilbao á Portugalete y ramal de la Ripa del Norte, al objeto de mejorar y completar el servicio que presta el puente giratorio de San Agustín sobre la ría de Bilbao.

CONSEJO REGIONAL.—El entusiasta diputado vascongado señor Arana y Guri, ha presentado á la corporación de que es digno miembro un proyecto proponiendo que se constituya un Consejo Regional en las provincias vascongadas.

CAMINO VECINAL.—La diputación ha aprobado el estudio de un camino vecinal desde la avanzada de Guecho, por Lejona y Erandio, á empalmar con la carretera de Asúa á Erleches.

OTRO VAPOR.—Se ha aprobado el abanderamiento del vapor "Oilargan", de la matrícula de Bilbao, y propiedad de los señores Garteiz y Medialdúa.

UN INVENTO NOTABLE.—Dicen los periódicos de Bilbao que entre las diferentes patentes de invención concedidas recientemente, es muy digna de llamar la atención la que se refiere al horno de desecación de tierra y minerales, otorgada á favor de don Primo Aceda, de San Salvador de Valle, de esta provincia.

El objeto de ese horno es hacer innecesario con tal procedimiento el lavado de los minerales, sustituyendo esta operación con otra más rápida y económica.

Se han practicado ensayos satisfactorios en dicho San Salvador, con un pequeño horno de planchas de hierro, en una tonelada de mineral.

LA ESCUELA DE INGENIEROS DE BILBAO.—La Diputación de Vizcaya ha satisfecho para el sostenimiento de la Escuela de ingenieros industriales la cantidad de 14.879,05 pesetas, de las cuales corresponde satisfacer al ayuntamiento de Bilbao 6.695,07 pesetas.

ENFERMEDAD DE LOS CASTAÑOS.—El farmacéutico de Elorrio don José María Goicoechea, ha presentado á aquella Diputación una memoria en que se estudia la enfermedad que padecen los castaños y se resuelve el procedimiento para su curación.

El perito agrónomo provincial ha informado favorablemente.

TERRIBLE CICLON.—Hemos leído detalles sobre el terrible ciclón que se desencadenó sobre Bilbao el mes pasado. Rompiéronse muchos miles de cristales, y fueron arrancados muchos árboles y chimeneas.

En una casa hundióse un medianil. Los postes, cables y telégrafos, teléfonos, luz eléctrica han quedado destruidos en su mayoría.

EL ESTADO DE SITIO EN VIZCAYA.—El déspota Silvela, enemigo acérrimo de los vascos, aun no ha levantado el estado de sitio de esta provincia.

En cambio, véase con qué blandura trata á los catalanes, los cuales han tenido hasta conferencias de propaganda separatista.

DEFUNCIONES.—Han dejado de existir en Bilbao:

Señoras Eugenia Iscoa, Belina Maruri, Casiana, Aguirre, Josefa Zabala y Arzuaga, Juana Ibarguén, Pedro Aramburu; señores Ignacio Barandica, Aniceto Sains y Vizcaya, Santiago Yurrebaso, Antonio Izaola, Manuel Cigüenza.

En Mundaca: don Juan Manuel de Anzorandía y Lequerica, capitán retirado de la marina mercante.

REGION VASCO-FRANCESA

EL FUNERAL DEL DR. GOYENECHE.—Ha sido una gran manifestación de duelo el funeral de este distinguido euskaro en San Juan de Luz, al que se asoció todo el pueblo y muchísimos vecinos de las cercanías.

Se disputaron el honor de llevar á pulso el féretro y detrás de éste iba el cortejo compuesto de numerosísimo clero, los alumnos de las escuelas particulares libres, la escuela de las Hermanas, el colegio de los Hermanos Maristas, la charanga Santa Cecilia, representantes de los pueblos vecinos, la sociedad de salvamentos, la sociedad de S. Mutuos, los médicos de la región y el Consejo Municipal.

En el trayecto que recorrió desde la iglesia al cementerio estaban cerrados todos los establecimientos en señal de duelo.

Se pronunciaron numerosísimos discursos. De uno de los cuales transcribimos un párrafo por referirse á nuestro país:

"Prestó uno de esos inolvidables servicios instituyendo esas bellas y grandes fiestas de la tradición, á las cuales hemos visto concurrir, no solamente á los vascos, sino á las grandes notabilidades de Francia y España para glorificar la antigua nacionalidad euskara".

Dirigiéndose el orador al numeroso pueblo de la campaña que acudió al funeral dijo:

"Sí queridos amigos de la campaña, vosotros fuistes, su pasión y sus mejores amigos; reconocía y admiraba en vosotros, las viejas y buenas tradiciones del vasco, el respeto á la familia, el amor á la tierra y al trabajo, la conservación de vuestros usos, de vuestros juegos y vuestra lengua, la fidelidad á vuestra religión, la confianza á vuestro Dios.

Esas son vuestras virtudes: esas fueron también las suyas".

INCENDIO.—Un incendio cuya causa se ignora consumió la casa de los Srs. Martín y Alfredo Larre, propietario en Mouguerre.

Las pérdidas son de consideración; pues la casa no estaba asegurada.

ISPOURE.—Con motivo de firmarse una carta dirigida al Papa Leon XIII por los nonagenarios se ha visto que figura la señora Inchauspía, nacida en Ispoure el año 1797. Por lo tanto tiene la friolera de 103 años de edad.

A CUENTA DE LA VILLA CHAQUETA AMARILLA.—En uno de los pueblos cercanos á Bayona se reunió la Municipalidad con objeto de elegir los delegados que debían ir á Pau como representantes, y no habiéndose puesto de acuerdo en la elección, de quiénes debían ser nombrados, decidieron que todo el Consejo Municipal debía ir acompañando á los delegados, y que los fondos para los gastos (por supuesto de la Comuna) habían de ser administrados por el Alcalde.

CONFERENCIAS POPULARES.—En el salón de la Alcaldía de Saint Palais celebran conferencias públicas, las cuales contribuyen como es natural al fomento intelectual del pueblo.

Las últimas han sido dadas por varios señores. Una relativa al agua, tratando de su utilidad sus inconvenientes, de su origen, su composición, sus aplicaciones á la higiene. Otra acerca de los globos.

Estas conferencias para que resultaran mas agradables, se hacían acompañadas por experimentos, proyecciones luminosas, etc.

UN CUADRO.—En el *Memorial*, hemos leído una crítica acerca de un cuadro expuesto en el Salon de Pau, Representa la *Procesión del Corpus* y es autora la señorita María Garay.

Los juicios que hace el referido crítico son muy encomiásticos para la autora del cuadro.